

DILEMAS Y CONVERGENCIAS PADRES-HIJOS EN RELACIÓN CON LOS VÍNCULOS AFECTIVOS DE SUS HIJOS¹

Universidad de Manizales²

RESUMEN:

Desde un enfoque sistémico-construccionista basado en la narrativa conversacional, se indagó acerca de *dilemas* y *convergencias* de dos grupos focales de adolescentes y padres de familia, en Pereira y en Río de Oro, en relación con los vínculos afectivos que establecen los jóvenes de 14 a 18 años. En la investigación los padres coinciden en definir sus propias relaciones como “compromisos estables” basados en valores como el respeto, la tolerancia, la aceptación y la dedicación y, que tienen como objetivo, construir un futuro en pareja. En las narrativas de los padres se evidencia que ellos tienden a connotar negativamente y descalificar las relaciones afectivas juveniles considerando el noviazgo de sus hijos como una relación no formal, sino constituida como un juego y un pasa tiempo. Por su parte los jóvenes sostienen que sus relaciones de noviazgo son un compromiso serio, construido con madurez, responsabilidad y fidelidad.

Palabras claves: Dilemas, convergencias, jóvenes, padres, vínculo afectivo.

¹ Trabajo de investigación realizado por los psicólogos (as): ANGELA VIVIANA GIRALDO PAÉZ; DIANA VALENCIA POLANIA; IVONNE CRISTINA RIASCOS RODRIGUEZ; NESTOR GUILLERMO HERRERA CORREA y JAIRO LÓPEZ RAMÍREZ. Directora y coautora de la investigación: Mgr. MARTHA LUZ PAEZ CALA.

²Cuarta cohorte de la especialización en *Psicoterapia y Consultoría Sistémica*, año 2014-2015.

INTRODUCCIÓN

El presente ejercicio investigativo busca identificar algunas convergencias y contradicciones entre padres e hijos, en relación con los vínculos afectivos que establecen los jóvenes. El tema es pertinente porque en el quehacer cotidiano y en el trabajo profesional (campo psicológico), se habla a menudo, de los “acuerdos” y los “desacuerdos” entre los padres y los hijos en lo que tiene que ver con los vínculos afectivos, de allí que la investigación busque identificar algunos referentes precisos sobre las narrativas de los padres y de los jóvenes al momento de describir las relaciones afectivas de pareja, desde una perceptiva que vincule a todos los miembros de la *organización familiar*.

Aunque se hable de momentos de convergencias y de divergencias, no se entiende este tema en modo lineal en cada una de las familias, sino en modo circular que involucra a todos los miembros de cada *organización familiar* de modo diferente; El término “organización”, utilizado por Sroufe y Fleeson (1988) y Sroufe (2000), se refiere a la naturaleza del grupo y del sistema, ya que como lo mencionó Buckley (1976), en el campo sociológico y e Haley (1976), en ámbito psicológico, la familia tiene una estructura bien organizada, una jerarquía interna a través de las relaciones entre padres e hijos, la

relación matrimonial y también la relación entre linajes materno-paterno, en tal sentido la «familia es una organización compleja de parentesco que tiene una historia y que crea la historia» (Gambini, 2007, p. 95), y como tal no se pretende agotar el tema de las convergencias y las divergencias en una sola investigación.

Aunque en la actualidad existen muchos trabajos sobre la relaciones de pareja y la familia en general (Escudero, 2011; Gambini, 2011; Rey-Anacona, 2009; Sánchez, Gutiérrez, Herrera, Ballesteros Izzedin y Gómez, 2011), son pocos los estudios y trabajos relacionados con las *convergencias* y *los dilemas* surgidos al momento en que los adolescentes instauran las primeras relaciones afectivas. Además se encuentran algunos estudios que abordan el tema de los vínculos afectivos desde la perspectiva de los padres (Pérez, Torres y Velasco, 2006), otros desde las perspectiva de los chicos (Martínez y Fuertes, 1999), pero muy pocos trabajos investigativos que aborden la temática desde el vínculo Padres-Hijos y, a la vez, cómo desde las relaciones afectivas de los hijos se refleja las relaciones afectivas de los padres o viceversa. En las investigaciones preliminares se constató que el tema en mención se aborda de manera lineal –padres e hijos– y no de manera circular.

Entre los aportes de este estudio –dilemas y tensiones– se encuentra el de la *identificación de algunos problemas (dilemas) que se evidencia entre padres e hijos* y que a la vez, permitirán ser utilizados en intervenciones y estudios de *prevención y promoción* en las relaciones familiares, específicamente en cuanto a la temática de vínculos afectivos de los jóvenes y la incidencia recíproca entre ellos y los vínculos paterno-filiales.

Otro aporte significativo del ejercicio de investigación es el de la verificación de *cómo los medios de comunicación están aportando a la toma de decisiones de los jóvenes*, al momento de entablar una relación de pareja. Algunos estudios (Roca, 2011; Sánchez, 2005) sostienen que los medios de comunicación pueden generar en los jóvenes y en los adultos un resultado provechoso o un resultado de confusión al momento de iniciar o continuar con las relaciones afectivas; de otra parte otros autores (Sternberg, 2000; Cachia, 2008) sostienen que los medios de comunicación pueden ahondar la brecha generacional entre padres e hijos, ya que los padres de más de 50 años de edad son hijos de una cultura donde los medios de comunicación apenas estaban surgiendo o no estaban tan desarrollados como hoy, mientras que los jóvenes de ahora están en permanente contacto con diversas posiciones,

ideologías y otras culturas que desde muy lejos –geográficamente– se hacen cercanos a través de los medios de comunicación.

Integrando lo anteriormente descrito, surgieron diversos interrogantes frente a los puntos de encuentro y de divergencia de las familias vinculadas en el proceso investigativo:

Los adolescentes que tienen como referente sus propios sistemas familiares de origen ¿Cómo proyectan en sus vidas las relaciones afectivas? ¿Cómo son entendidas sus decisiones afectivas por sus adultos mentores y padres de familia? ¿De qué manera la afectividad de cada uno de los padres y, entre los padres, influye en la vinculación afectiva que establecen sus hijos?

REFERENTE CONCEPTUAL

Desde la perspectiva de la psicología sistémica – basados en la narrativa conversacional– el trabajo se focalizó en la familia como sistema social natural, «en la medida que esta está constituida por una red de relaciones» (Estupiñán Mojica y Hernández Córdoba 1992, p. 14). En tal sentido, se pudo observar el sistema familiar desde la óptica de la *estructura* y la del *proceso*: «La familia puede ser estudiada en

términos de estructuras (la forma como está organizada en un momento dado) y sus procesos (las formas en las cuales cambia a través del tiempo)» (ibídem).

En cuanto al *proceso* por los cuales pasan las familias a lo largo de su ciclo vital, por ejemplo, cuando uno de sus integrantes inicia una relación de pareja, se tuvo en cuenta que las reglas implícitas y explícitas de funcionamiento, a partir de las cuales se organizan las funciones y la interacción familiar, son las que prescriben y limitan la conducta de los miembros para mantener la estabilidad del grupo o del sistema familiar (Cfr. Estupiñán Mojica y Hernández Córdova 1992).

En el marco del ciclo vital de la familia se delimitaron algunos temas (apartados) que se relacionan, de una u otra manera, con el sistema familiar: la familia y el ciclo vital; proceso de diferenciación/individuación de los adolescentes de la familia de origen (tensiones y crisis) e influencia de los medios masivos de comunicación en la relación de la pareja d los jóvenes.

- **Ciclo vital de la familia**

El concepto de *ciclo vital* se concibe como un proceso de retos y problemas típicos de una familia en continua evolución,

estos retos permiten encuadrar la situación familiar facilitando una visión actual del sistema familiar (Cfr. Martínez, 1992). Por lo tanto, en toda persona, pareja y familia hay cambios permanentes. Los “cambios” que se dan en la familia a lo largo del tiempo se pueden describir en términos de *etapas* (Carter y McGoldrick, 1989), de *transiciones* (Barnhill y Longo, 1978) o de *crisis de desarrollo* (Pittman, 1990).

Estos autores (Carter y McGoldrick, 1989; Barnhill y Longo, 1978; Pittman, 1990), plantean además que al interior de la familia se viven *desafíos* (tareas de desarrollo³) y que por lo regular los padres no saben cómo asumir tales retos, ya que cada tarea de desarrollo implica transformaciones en el modo

³Havighurst (1960), es el primer autor en referirse a las “tareas de desarrollo de la adolescencia y de la juventud”. Entre las tareas o retos de desarrollo del adolescente (12-18 años) este autor menciona los siguientes: Instaurar relaciones nuevas y más maduras con los coetáneos de los dos sexos; adquirir un rol social femenino o masculino; aceptar el propio cuerpo y usarlo en modo eficaz; conseguir independencia emotiva de sus padres y otros adultos; prepararse al matrimonio y a la vida familiar, etc. A estas tareas de desarrollo típicas del periodo de la adolescencia, siguen otras propias de la fase de la juventud (19-30 años): Desarrollar un ligamen afectivo estable; vivir con la pareja; adquirir independencia habitativa; formar una familia; ocuparse del cuidado de la familia; iniciar una carrera para el trabajo, etc. (Cfr. Havighurst, 1960, pp. 33-34).

de vida de cada persona y de su sistema familiar. Uno de los períodos más significativos, por la cantidad de cambios que connota, es la etapa de la *adolescencia*, ya que algunas veces es difícil asimilar que los jóvenes ya no son niños y que han crecido. Este pasaje de la niñez a la juventud es vivido por la entera organización familiar a través del proceso llamado de diferenciación/individuación.

- **Proceso de diferenciación/individuación**

Robert Havighurst (1960), partiendo de la dificultad para encontrar puntos temporales unívocos sobre el inicio y el fin de la adolescencia, propuso una definición de adolescencia en términos de tareas de desarrollo (*developmental tasks*), sosteniendo que es preferible dicha lógica a una que tienda a delimitar esta fase al interior de un intervalo temporal que existe entre la infancia y la edad adulta.

Es a la luz de las *tareas de desarrollo* –propuestas por Havighurst (1960)– que se pueden hacer algunas aproximaciones con respecto al proceso de *diferenciación/individuación* de los adolescentes y los jóvenes. Para Sabatelly y Mazor (1985), la *individuación* es una variable individual que caracteriza el proceso a través del cual el adolescente renegocia la propia dependencia de los otros

significativos (padres); la *diferenciación*, por el contrario es una variable del sistema, es decir, un proceso en el que actúa la familia completa y hace referencia a las distancias físicas y psicológicas entre todos los miembros de la organización familiar.

En este mismo sentido, Gambini (2011) ratifica que el proceso de *diferenciación/individuación* no es una tarea sólo del adolescente sino de toda la familia: las familias bien diferenciadas poseen la necesaria *estabilidad* y *cohesión* para mantener la propia identidad y no impedir el cambio requerido por el crecimiento de un miembro de la familia; por el contrario, “las familias con una carencia de diferenciación se caracterizan por una elevada cohesión, o de un alto nivel de separación, que no permite un adecuado nivel de intimidad a sus familiares” (p. 24).

Estos conceptos (ciclo vital, etapas y tareas de desarrollo, proceso de diferenciación/individuación), asumidos desde una perspectiva *familiar sistémica* permitieron ampliar el foco de *observación* y análisis acerca de la *comunicación* sobre los dilemas y convergencias de padres e hijos en relación con los vínculos afectivos de los jóvenes.

Una competencia de suma importancia, que se adquiere a lo largo del proceso de *diferenciación/individuación*, es la *comunicación*, ya sea al interior de la propia familia (comunicación intrafamiliar) ya sea al externo del contexto familiar en el cual se desarrolla el adolescente (influjo de los medios de comunicación social), especialmente en la relación de pareja de los jóvenes adolescentes.

- **Influencia de los medios masivos de comunicación en la relación de la pareja**

Un elemento importante en las convergencias y fortalezas de las relaciones afectivas es la *comunicación*. Comunicación no entendida como un mero canal de mensajes o de ideas, ni tampoco como una señal indicadora del mundo externo sino como un proceso constructivo del mundo humano (Cfr. Perlo y de la Riestra, 2008). Este proceso interaccional constituye la posibilidad de construcción del lazo social fundado a partir de intercambios lingüísticos cotidianos, denominados comúnmente conversaciones. Sin duda este fenómeno representa una de las actividades fundamentales en el desarrollo y evolución de los seres humanos, de ahí la importancia e interés por comprender cuáles son los mecanismos y las

circunstancias que posibilitan tal transporte e intercambio de mensajes constructivos en las parejas. A medida que los hijos empiezan a crecer, es esperable que la comunicación con los padres sufra algunas transformaciones y esto probablemente refleje un cambio en las estructuras de “poder”, un reajuste en las relaciones del-sistema familiar.

Desde esta óptica, es posible que en aquel sistema familiar donde las relaciones afectuosas y las posturas democráticas prevalecen, los adolescentes tengan más probabilidades de enfrentar los conflictos por la vía de la concertación evitando las posturas violentas. Por el contrario en aquellas familias que se observa un estilo de comunicación agresiva entre sus miembros sin que éstos perciban esta conducta como “anormal” ni la puedan identificar como “violenta”, se pueden evidenciar con mayor frecuencia una desligación familiar, soledad y vacío afectivo que puede inducir a los hijos a tener conductas que pongan en riesgo su salud e integridad, tales como el tabaquismo, las drogas, el alcohol, sexo sin responsabilidad, y poca capacidad de adaptación al ambiente, siendo posible que entren en conflicto con él.

Todo el proceso evolutivo del ciclo vital de la familia es importantísimo para la construcción de la identidad de cada persona. Como ya se dijo, la comunicación clara, honesta, de

confianza y de respeto por las opiniones, creencias, pensamientos y sentimientos del otro son un elemento clave en la construcción de vínculos saludables y base de las relaciones de pareja. Y es aquí donde se hace necesaria la guía y orientación adecuadas por parte de los padres, principalmente para fortalecer la conducta del hijo hacia la formación de vínculos afectivos, estables y duraderos en el tiempo.

METODOLOGÍA

Diseño

En el presente trabajo se empleó el método *cualitativo* (Valles, 1997), centrado en el entendimiento y la interpretación en orden a comprender la realidad desde la óptica del protagonista, según cuanto sostiene Ruiz Olabuénaga (2012): «Los métodos cualitativos enfatizan en conocer la realidad desde una perspectiva de *insider* [el que está dentro], de captar el *significado particular* que a cada hecho atribuye su propio protagonista y de contemplar estos elementos como piezas de un conjunto sistemático» (p. 17)

Una característica de esta investigación es la intervención sistémica; desde este enfoque se considera que el

significado y la comprensión son construidos social e intersubjetivamente. Sin embargo, la comprensión de los fenómenos se genera siempre y cuando se establezcan actos comunicativos en los cuales se construyan nuevos significados (Anderson y Goolishian, 1998). Por lo cual, la intervención estuvo basada en procesos conversacionales, para tratar de alcanzar el objetivo de *identificar los dilemas y convergencias entre padres e hijos en relación con los vínculos afectivos de los jóvenes*.

Participantes

Siguiendo esta metodología los participantes se escogieron de acuerdo a ciertos criterios relevantes para los fines que persigue la investigación: que fueran jóvenes entre los 14 a 18 años de edad y que los padres estuvieran en disposición y aceptaran vincularse al proceso investigativo. La unidad de análisis correspondió a dos grupos de instituciones educativas públicas; uno en Río de Oro – Cesar (grupo conformado por once jóvenes y diez padres de familia) y un segundo grupo en Pereira – Risaralda (grupo conformado por diez jóvenes y diez padres de familia).

Técnica de recolección de datos

Se utilizó como técnica cualitativa los *grupos focales*, como herramienta facilitadora para el proceso de producción de significados de los participantes. Esta técnica recibe su denominación de focal por lo menos en dos sentidos: «el primero se centra en el abordaje a fondo de un número muy reducido de tópicos o problemas; en el segundo, la configuración de los grupos de entrevista se hace a partir de la identificación de alguna particularidad relevante desde el punto de vista de los objetivos de la investigación, lo que lleva a elegir solamente sujetos que tengan dicha característica» (Sandoval Casilimas, 2002. pp. 145-146).

Para el desarrollo de esta investigación se procedió a realizar una revisión conceptual y de antecedentes para definir y clarificar algunos conceptos relevantes para la investigación como los son: ciclo vital, proceso de diferenciación/individuación, Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS), etc.

Producto de esta revisión conceptual y de antecedentes, se precisaron los objetivos particulares del estudio consistentes en el *análisis desde la perspectiva de género los imaginarios* de

los padres en relación con la construcción de vínculos afectivos de sus hijos; desde la perspectiva de género y generacional *la construcción de vínculos afectivos de jóvenes*, y sobre ellos como develar tensiones y convergencias entre padres e hijos.

Después se procedió a establecer los ejes temáticos del proceso conversacional que se llevaría a cabo en las reuniones con los jóvenes, con los padres y la reunión final con padres jóvenes. Del análisis de los encuentros y del material recopilado (trabajos en equipo, grabaciones, cartas, videos, etc.) se elaboraron los resultados de la investigación.

Procedimiento

Una vez establecida y presentada la propuesta a las directivas de los colegios y aprobada la realización de la misma, se procedió a realizar el proceso investigativo que consistió en encuentros con los grupos focales, que fueron grabados en audio y video con previa autorización de los participantes (consentimiento informado) con la finalidad de generar un respaldo material del contenido de la investigación.

Este proceso investigativo se llevó a cabo en cuatro momentos:

El primer momento fue la convocatoria donde se asistió a los planteles educativos y se les presentó la propuesta, se les motivó voluntariamente a participar y se conformó el grupo de participantes de jóvenes.

Un segundo momento, una vez establecido el grupo de participantes de acuerdo a los criterios de inclusión ya antes mencionados, consistió en un encuentro en grupos focales con los jóvenes que se realizó en dos secciones independientes pero articuladas.

Los dos grupos focales quedaron conformados de la siguiente manera: En el grupo de Río de Oro participaron 11 jóvenes (4 hombres y 7 mujeres); por el grupo de los padres de familia las participantes fueron todas mujeres (10 mujeres). El total de participantes en el primer grupo fueron 17 mujeres y 4 hombres para un total de 21 participantes entre padres y jóvenes.

En el grupo de Pereira participaron 10 jóvenes (5 hombres y 5 mujeres); por el grupo de los padres de familia participaron 8 personas (3 hombres y 5 mujeres). En total en el grupo de Pereira los participantes fueron 18, de los cuales 10 mujeres y 8 hombres.

En la primera de esas sesiones el objetivo fue crear una buena disposición para dar inicio a la investigación; para “romper el hielo” se empleó la dinámica de la madeja para interactuar un poco con los jóvenes y conocer sus expectativas sobre el proceso investigativo. Se trabajaron aspectos relacionados con la *percepción que tenían acerca de las relaciones de pareja*, desde la comprensión de ellos y desde la comprensión de sus padres; se compartieron temáticas desde la perspectiva de género; también se compartieron narrativas referentes a la importancia que tienen las TICS, a la hora de construir sus vínculos afectivos. Para propiciar el diálogo y la participación de los jóvenes y los padres de familia en su respectivo grupo focal, se realizaron trabajos por equipos y exposiciones de sus opiniones frente a los ejes temáticos propuestos.

En la segunda sesión el propósito fue retomar el tema que se había trabajado anteriormente y profundizar sobre las expectativas que como jóvenes tenían frente a las relaciones de pareja en el presente y las expectativas (futuro); para lo cual se presentaron videos y frases que abrieran el conversatorio para profundizar en las categorías preestablecidas como objetivos de la investigación.

En un tercer momento, se realizó el encuentro con los padres; en este encuentro se trabajó por parejas, alrededor de una historia de la vida real, con el fin de que los participantes reflexionaran desde su rol de padres y luego expresaran (narraran) su experiencia vivida a todo el grupo. Seguido a ello se abordó el tema investigativo a partir de una guía que estimulara el diálogo entre los padres participantes y expresaran sus diferentes puntos de vista; para el cierre del encuentro se proyectó un video de reflexión referente al tema abordado.

En el cuarto momento se reunieron los padres y los jóvenes, con el objetivo de finalizar el ejercicio investigativo. A través de un conversatorio le logró socializar y compartir las categorías emergentes tanto desde las narrativas de los jóvenes como desde las narrativas de los padres; finalmente procedió al cierre del ejercicio investigativo, que consistió en celebrar una pequeña ceremonia de despedida, en donde los padres escribieron una carta a los hijos y en respuesta a dicha carta los hijos redactaron otra carta para sus padres.

Las conclusiones de dichos encuentros se exponen sintéticamente a continuación en el análisis de los resultados.

RESULTADOS

En los resultados lo que emergen con más fuerza es que los padres y los hijos coinciden en que este vínculo se constituye en un acompañamiento mutuo, igualmente coinciden en el sentido asignado por la generación de los padres al vínculo afectivo en pareja, pero difieren en cuanto a la concepción que pueden tener los jóvenes sobre el mismo.

En las narrativas de los padres se evidencia una tendencia a una connotación negativa y descalificante frente a las relaciones afectivas juveniles, en el sentido en que consideran que los jóvenes se dejan guiar por la moda y por la presión del grupo, connotan estas parejas de noviazgo de sus hijos, en esta etapa del ciclo vital de ellos, como algo circunstancial, con deficiente claridad afectiva, de ideas, ni de claridad en sus elecciones y motivaciones.

Los padres conciben sus propias relaciones como compromisos basados en valores como el respeto, la tolerancia, la aceptación, la dedicación, para construir un futuro en pareja: “La relación de pareja es algo muy serio, pensando en una estabilidad en el hogar, para educar a nuestros hijos, en base de valores de respeto y amor y así brindar una calidad de vida mejor a la familia”.

En cuanto a las relaciones afectivas que construyen los jóvenes, los padres consideran que los noviazgos de sus hijos no son formales, según ellos se constituyen en un juego, un pasa tiempo de “salidas para conocerse, sin compromisos, que se dan para estar en igualdad de experiencia con sus amigos y para estar en la moda”. Por su parte, los jóvenes coinciden en que las relaciones de pareja para ellos son un compromiso serio que se debe afrontar con madurez, responsabilidad y fidelidad, “es un compromiso y apoyo que se brindan en una pareja el uno al otro”.

En esta misma perspectiva de relación de pareja entre los jóvenes, algunos padres de familia indican: “para nuestros hijos, la relación de pareja puede ser una forma de ir conociendo personas y así mirar las diferentes formas de ser de cada una de ellas, pero sin llegar a comprometerse”; por su parte los jóvenes sostienen que la relación de pareja “es una muestra de amor... Para algunos es un pasatiempo donde se comparten sentimientos”.

En cuanto a las diferencias de género por parte de los jóvenes en la relación de pareja, las mujeres le asignan un énfasis mayor a la ternura y afecto a los hombres, mientras que ellos enfatizan más el componente físico y el componente sexual, tal como lo manifiesta una de las jóvenes participante:

“Los hombres siempre están pensando en las relaciones donde se dan los picos, donde se dan las relaciones sexuales y son pocas las veces en que ellos miran con quien se van pa’ en serio”.

En cuanto a la *influencia de las Tecnología de la información y la comunicación* (TICS) en la relación de pareja de sus hijos, la mayoría de los padres coinciden en que las nuevas tecnología para los jóvenes son muy importantes, porque son una nueva forma de compartir y publicar sus experiencias y, a su vez, un medio para realizar sus tareas y también un espacio para divertirse: “Hay más facilidad para entablar una relación, sin llegar a conocerse personalmente” – anota una de las madres participantes–.

En esta misma línea, algunos padres consideran que las TICS son desventajosas y dañinas para sus hijos, porque los tornan aislados e introvertidos; en tal sentido, otros padres, sugieren que las nuevas tecnologías de la comunicación se prestan para multiplicar algunos riesgos para sus hijos, tales como el engaño, los abusos, la prostitución y, al mismo tiempo, alejan a los jóvenes de los padres: “uno de los principales riesgos –sostiene un padre– es que las personas que conocen pueden estar engañándolos y a veces inducen a los jóvenes a hacer cosas indebidas”.

Padres e hijos coinciden en las ventajas y desventajas que traen las TICS a los jóvenes y en general a toda la familia: tanto internet como la música y la televisión exaltan la violencia y la información deformada de los valores sexuales, muchas veces inducen a las personas a la pornografía, a la promiscuidad; en tal sentido un joven participante narra: “Los diferentes medios de comunicación dan a conocer mensajes variados, unos que nos ayudan a construir una buena relación de pareja y otros que sólo hablan de sexo, violencia, infidelidad...”. Aunque si la mayoría de los padres consideran que las TICS son indispensables en el mundo de sus hijos, también relevan que, muchas veces las TICS, desfavorecen las relaciones afectivas, familiares y de pareja. En tal sentido, algunos de los padres, ven a sus hijos como personas vulnerables y manipulables por lo cual manifiestan temor a la hora de afrontar el tema del uso de las nuevas tecnologías por parte de sus hijos.

En cuanto a la *comunicación entre padres e hijos*, las manifestaciones de la mayoría de los padres demuestran confianza, acompañamiento y apoyo al libre desarrollo afectivo de sus jóvenes. Muchos padres manifestaron que intentan comprender las relaciones afectivas de sus hijos a partir de sus propias experiencias. En el mismo énfasis uno de los jóvenes

participantes sostiene: “Eso de las buenas relaciones depende de la crianza que le dieron a uno los padres porque para mí hay dos formas de padres: para unos el tema del sexo siempre fue negado, nunca les hablaron del sexo y ellos por sí mismos tuvieron que descubrir qué era la sexualidad y tuvieron muchos choques y tienen miedo de que les pase eso mismo a sus hijos, y otros, que si fueron orientados, ellos si tratan ese tema con sus hijos. Yo por ejemplo con mis papas siempre hablo de todos estos temas, ellos son muy abiertos yo siempre hablo de todos estos temas de la sexualidad y me gusta mucho hablar con mi papá porque él tiene la experiencia y siempre me sabe guiar y es una gran ayuda”.

Respecto a *¿cuál y cómo ha sido la participación de los padres en la relación de pareja de sus hijos?*, los padres sostienen que influye mucho el parecer de los padres (sobre todo el parecer del papá) sobre sus hijos varones a quienes los alientan a tener novia a muy temprana edad y les dan mayor libertad. Por el contrario las mujeres están más *sobreprotegidas*, los papás (padre y madre), ya ellos les insisten mucho más en el estudio y que se cuiden por aquello de la “reputación de las niñas”.

Muchos padres coinciden en que, cuando el novio no es aprobado por los padres, los conflictos frecuentes en el

noviazgo afectan la interacción padres-hijos. Las discusiones entre padres-hijos se incrementan cuando el noviazgo afecta el rendimiento académico de los jóvenes, cuando aparecen los temores frente a los embarazos prematuros, la inducción a vicios, a modas diversas, las salidas tarde de la noche, el abuso del computador, los riesgos de drogas o el sexo sin control; al respecto una madre sostiene que «el primer conflicto se da cuando el joven comienzan a estar todo el momento en la calle y eso genera incompreensión familiar»; en el mismo sentido, otro padre de familia afirma: «El conflicto que generan las relaciones de pareja de nuestros hijos son la preocupación sobre las relaciones sexuales porque las relaciones sexuales sin ningún control son un riesgo».

En esta misma narrativa se notó una diferencia entre los dos grupos focales: en el grupo del *eje cafetero* los padres muestran una relación más cercana, definida por ellos «como muy amistosa» y, que tiene como finalidad, la transmisión de valores, procurando conocer los sentimientos de los jóvenes en torno a las experiencias; los padres mostraron interés por conocer la pareja de sus hijos y les manifestaron que contaban con el apoyo de ellos; mientras que los padres de *Río de Oro* se muestran más “conservadores” y tradicionales en las concepciones de lo que es una relación de pareja joven: «La

relación de pareja tiene un objetivo preciso: crear una familia» —esta expresión se evidenció en algunas de las madres de los jóvenes entrevistados—.

Finalmente, con relación a *similitud de las relaciones de sus hijos con las relaciones de los padres*, la mayoría de los padres manifestaron que en la actualidad las relaciones están basadas en la confianza y el acompañamiento de los padres, a diferencia de las relaciones de los padres de ayer, puesto que estaban basadas en el miedo ante sus propios progenitores y la poca comunicación entre ellos, tal como sostiene una de las madres asistentes: «Ahora hay más explicaciones y más información; más acompañamiento de los padres y también más acompañamiento en la educación; ahora tienen más posibilidades. Ahora piensan más en disfrutar y luego en el compromiso».

Como conclusión de este tema dialogado, muchos padres sostuvieron que en la actualidad los jóvenes son más abiertos y en su gran mayoría existe mejor comunicación entre padres e hijos, ya que algunos temas que anteriormente se consideraban tabú, son ahora objeto de conversación en las familias buscando constantemente una comunicación basada en el respeto, la confianza y la armonía.

DISCUSIÓN

En este ejercicio de investigación llama la atención el papel fundamental que cumplen los padres en cuanto a la elección que hacen los hijos de su pareja en el noviazgo, ya que tanto padres como hijos convergen en que es necesario el acompañamiento, los buenos consejos y las sugerencias hechas con amor y no con imposición para que esto pueda influir de una manera positiva en los chicos; los procesos de comunicación que se dan entre padres e hijos demuestran mayor acompañamiento y apoyo de los adultos lo cual repercute en mejores procesos de estabilidad para los jóvenes. Esta apertura al diálogo crea un clima de mayor afecto y confianza en el entorno familiar.

También se identifican algunas divergencias con respecto al hecho de que los adultos aún consideran que sus hijos están muy niños para tomar una relación en serio; muchos lo ven como un pasatiempo, como un producto de la moda, dándole una connotación negativa y descalificante, en algunos casos, a las relaciones de sus hijos. Muchos padres de familia tienden a no tener en cuenta que el pensamiento de los jóvenes ha evolucionado, que se vienen evidenciando cambios físicos y mentales lo cual conlleva a expresar sentimientos de cariño,

amor, cercanía y ternura hacia la persona que les atrae. El tema del noviazgo, para algunos adultos, es considerado “como un juego”, por el contrario –para la mayoría de los jóvenes participantes- es considerado como una relación seria, en la cual hay confianza, respeto, responsabilidad, afinidad y fidelidad hacia el otro.

Por otra parte se nota muy común el hecho de que los padres alienten desde muy temprana edad a los hijos varones a conseguir novia, lo que no sucede de igual forma con las mujeres las cuales tienden a ser sobreprotegidas; la sobreprotección de las chicas se justifican en los temores a los embarazos prematuros y sobre todo al tema de la “reputación social” que pesa sobre el imaginario de los padres con respecto a las niñas.

En cuanto al uso de las TIC, se nota una influencia importante en lo referente a las relaciones personales, ya que los jóvenes ven en ellas una primera posibilidad para conocer personas y una manera divertida de comunicarse y, además, los medios de comunicación son útiles para el trabajo en equipo y la realización de algunas tareas escolares. Se hace evidente que su uso hace parte inherente en la vida cotidiana de los jóvenes, lo cual, en algunas ocasiones, ha generado temores e incertidumbres entre sus padres ya que ellos consideran a sus

hijos como personas vulnerables y manipulables frente a la información que reciben. Esto a la vez se constituye en un reto para los padres los cuales se ven en la necesidad de afrontar dos situaciones, la primera, la de convertirse en guías de sus hijos en cuanto al manejo y adquisición de la información, y la segunda la de convertirse en aprendices para desarrollar conocimientos y habilidades en el uso de las TICS.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Partiendo de los resultados expuestos previamente, se podría concluir que las pocas coincidencias existentes entre padres y sus hijos, en cuanto a las percepciones de las relaciones de los jóvenes, se ve una marcada tendencia a estar mediadas por los “acuerdos implícitos” con una sociedad patriarcal y tradicional, que aun influencia esa visión de los progenitores, quienes dejan ver que sus criterios obedecen a sus procesos personales de maduración en las relaciones afectivas dadas por lo tradicional más que por la apertura a la renovación de sus conceptos y valores relacionales y afectivos. Esta realidad contextual, constituida por el desarrollo del marco social, educativo y las dinámicas familiares en el ciclo vital,

intergeneracionales e intrageneracionales, son determinantes influenciadores de las percepciones e interpretaciones de los simbólicos afectivos que orientan las relaciones afectivas entre las jóvenes y los jóvenes.

Los procesos de diferenciación e individuación vividos por los padres de familia y progenitores en sus familias de origen, así como su capacidad de adaptación a las demandas dadas por las dinámicas sociales y sus valores cambiantes, determinan las dinámicas comunicacionales intrafamiliares y sustentan la divergencia entre padres y jóvenes en la percepción de las relaciones afectivas construidas por los jóvenes de hoy. Los padres tienden a describir las relaciones de pareja de los jóvenes como un pasatiempo, una moda o retos de coetáneos y sin proyección a futuro. Mientras que los mismos jóvenes describen sus relaciones afectivas como muy serias y estables en el tiempo, aunque si muchas veces se cimenten sólo en lo físico-afectivo, como es el caso de algunos hombres y, otras veces, se fundamenten sólo en lo afectivo-proteccionista, en el caso de algunas mujeres.

En cuanto a las TICS, si bien los padres reconocen la gran importancia que tienen las nuevas tecnologías para los jóvenes por su valor constructivo en la formación, educación y por la preponderancia de la tecnología para informarse de la

realidades sociales, también reconocen, en coincidencia con los jóvenes, que son medios que exponen a los menores a informaciones engañosas, desorientaciones y situaciones que los revisten de inseguridad para su salud mental, emocional y física. Las dudas y tensiones generadas por las TICS, entre adultos progenitores y los jóvenes, y entre los géneros juveniles, demanda gran atención y acompañamiento en la formación de criterios y manejos de las mismas, para crear consciencia en torno de la vulnerabilidad a las diferentes formas de manipulación y desinformación que se transmiten a través de algunas tecnologías de la información.

Los resultados de la investigación, invitan a quienes hacen parte de la analizado (padres de familia, jóvenes, investigadores y educadores) a prestar mayor atención a los factores de riesgo, como los generados por las TICS, y los abismos intergeneracionales, y sus relaciones con las manifestaciones sintomáticas en las comunicaciones de los jóvenes con sus padres y progenitores, en pos de la creación de mejores canales de comunicacional alrededor de la construcción de relaciones afectivas de los jóvenes, aumentando la convergencia contextualizada de ellas y potenciando las relaciones entre padres e hijos y la maduración de los jóvenes para su vida afectiva.

De otra parte, la investigación motiva a generar investigaciones y espacios de trabajo que permitan fortalecer los encuentros entre padres y jóvenes para la reflexión la renovación de las percepciones y democratización de las decisiones, en torno de las relaciones afectivas de todos los integrantes del sistema familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aliaga Sáenz, F. (2012). El imaginario social. En torno a la integración de los inmigrantes en España. *Tordesillas Revista de Investigación Multidisciplinar (TRIM)*, 4, pp. 15-27.
- Anderson, H. y Goolishian, H. (1998). Los sistemas humanos como sistemas lingüísticos: implicaciones para la teoría clínica y la terapia familiar. *Revista de Psicoterapia*, 2 (6), pp. 92-97.
- Buckley, W. (1976). *Sociologia e teoria dei sistema*. Torino: Rosenberg y Sellier.
- Cachia, R. (2008). Los sitios de creación de redes. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 76, pp. 69-84.
- Castellazzi V.L. (2008). *Il test del disegno della familia*. Roma: LAS.
- Costa, L. y De la Riesta, M. (2008). Herramientas para la implementación del proceso de diálogo en las organizaciones. *Red de revistas de América, el Caribe, España y Portugal*, 11 (21) pp. 115-128.
- Escudero, V. (Dir.) (2011). *Adolescentes y familias en conflicto: Terapia familiar centrada en alianza terapéutica. Manual de tratamiento*. Universidad de la Coruña: Fundación Meniños.
- Estupiñán Mojica, J. y Hernández Córdoba, Á. (1992). Marco conceptual para el estudio de la familia desde una perspectiva sistémica. en J. Giraldo Jaramillo (Dir.). *Familia y terapia familiar. Aportes a la psicología*. Vol. I, No. I. Bogotá: USTA, pp. 5-22.
- Gambini, P. (2007), *Psicologia della famiglia. L'approccio sistemico relazionale*. Milano: Franco Angeli.
- Gambini, P. (2011). *Adolescenti e famigliaaffettiva. Percorsid'emancipazione*. Milano: Franco Angeli.
- Haley, J. (1976). *Terapie non comuni. Tecniche ipnotiche e terapia della familia*. Roma: Astrolabio.
- Lo Coco A. y Pace U. (2009). *L'autonomia emotiva in adolescenza*. Bologna: IlMulino.
- Martínez, J.L., y Fuertes, A. (1999). Factores personales, familiares y relacionales implicados en la estabilidad de relaciones de pareja adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*, 88, pp. 85-105.

- Pérez, M., Torres, A.V. y Velasco, L. (2006). *Sociedad, Violencia y Mujer II. Retos para abordar un cambio social*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- Rey-Anacona, C.A. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio, *Acta Colombiana de Psicología*, 12 (2), pp. 27-36.
- Roca, G.J. (2011). Amores glocales y noviazgos trasnacionales. La búsqueda virtual de pareja mixta por parte de hombres españoles. *Revista de Antropología Social*, 20, pp. 263-292.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Sabatelli, R.M. y Mazor, A. (1985). Differentiation, individuation, and identity formation: The integration of family system and individual developmental perspectives. *Adolescence*, 20 (79), pp. 619-633.
- Sánchez, E.J. y Oviedo E.L. (2005). Amor. Com. Vínculos de pareja por internet. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 7 (2), pp. 43-56.
- Sánchez, L., Gutiérrez, M.E., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, M. y Gómez, A. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto, en Bogotá. *Salud Pública*, 13 (1), pp. 79-88.
- Sandoval Casilimas, C.A. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ICFES - ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Sroufe, L.A. (2000). *Lo sviluppo delle emozioni: i primi anni di vita*. Milano: Raffaello Cortina.
- Sroufe, L.A. y Fleeson, J. (1988). The coherence of family relationships. en R.A. Hinde y J. Stevenson-Hinde (Eds.). *Relationships within families: Mutual influences*, Oxford: University Press, pp. 27-47.
- Sternberg, R. (2000). *La experiencia del amor*. Barcelona: Paidós.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de Intervención Social: Reflexión, metodología y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- White, M. (1991). La externalización del problema y la reescritura de vidas y relaciones. *Cuadernos de Terapia Familiar*, 18, pp. 31-59.